

# Daniel Innerarity

# Pandemocracia

Una filosofía de la crisis  
del coronavirus



Galaxia Gutenberg

---

DANIEL INNERARITY

# Pandemocracia

Una filosofía de la crisis  
del coronavirus

Prólogo de  
Meritxell Batet

Galaxia Gutenberg

También disponible en eBook

Edición al cuidado de María Cifuentes

Publicado por  
Galaxia Gutenberg, S.L.  
Av. Diagonal, 361, 2.º I.ª  
08037-Barcelona  
info@galaxiagutenberg.com  
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: mayo de 2020

© Daniel Innerarity, 2020  
© del prólogo: Meritxell Batet, 2020  
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2020

Preimpresión: María García  
Impresión y encuadernación: Sagrafic  
Depósito legal: B 9356-2020  
ISBN: 978-84-18218-36-1

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

---

*A quienes cuidan*

---

# Presentación

---

Cuando iba a estallar la primavera de 2020 lo que realmente estalló fue una crisis sanitaria de inusitadas dimensiones; el Covid-19 se convirtió en el intruso protagonista de nuestras vidas... y el causante de muchas muertes. Al desconcierto inicial y las medidas políticas titubeantes siguió un confinamiento que todos recordaremos y valoraremos de muy distinta manera según nuestras condiciones personales. En mi caso se da la circunstancia de que mi reclusión con Teresa, Javier y Jon es exactamente la que habría querido en el caso de haber tenido la posibilidad de elegir a mis compañeros de encerramiento.

A quien está habituado por oficio a pasar horas y días leyendo y escribiendo en una relativa soledad este tipo de experiencias le distorsionan menos que a quienes llevan otro tipo de vida. Para mí fue una oportunidad –el reverso de esa desgracia colectiva que padecemos– que me hizo pensar en el tipo de mundo en el que

vivimos. Acababa de publicar un extenso libro (*Una teoría de la democracia compleja. Gobernar en el siglo XXI*, Galaxia Gutenberg) y la crisis me obligaba a verificar si mi teoría de la democracia encajaba con la sociedad que la emergencia sanitaria había sacado a la luz y se correspondía con aquella a la que deberemos encaminarnos. El desconcierto ante la crisis pone de manifiesto que no estamos suficientemente preparados para gestionar problemas complejos. No me atrevo a decir que la crisis me haya dado la razón en ningún sentido, aunque solo sea porque a los presuntuosos se los lleva siempre la realidad por delante. Mi única satisfacción es constatar que el marco teórico que había construido en aquel libro permitía entender bastante bien lo que nos estaba pasando y lo que deberíamos hacer. Así lo debieron entender los medios de comunicación que me pidieron en esos días opinión sobre lo que estaba sucediendo y a resultas de lo cual escribí buena parte de los textos que componen este libro. Siempre he pensado que cuando se recurre a un filósofo para tratar de hacer inteligible una situación es porque han fracasado antes todos los que eran más competentes para ello, de modo que esa solicitud no me pone especialmente contento; más bien pienso que es un síntoma de la gravedad de la situación.

Según su etimología, una pandemia es una enfermedad infecciosa que afecta a todos, mientras que una epi-

demia tendría un área geográficamente limitada. Podríamos decir que nuestros instrumentos de gobierno están diseñados para gestionar epidemias y no pandemias, en tanto que son instituciones locales y no globales. De ahí la primera sensación de impotencia frente a un fenómeno que exige una mayor integración política de la humanidad, en la línea de fortalecer las instituciones transnacionales o la gobernanza global y, en general, una transición hacia formas de inteligencia cooperativa, porque los actuales modos de gobernar son claramente insuficientes en el mundo en el que vivimos. La definición de democracia apunta a que todos los afectados por una decisión deben poder participar en ella, a que debe coincidir la comunidad de los afectados con la de quienes deciden. En este sentido, la crisis del coronavirus sería un acontecimiento *pandemocrático*, como todos los riesgos globales. Se da la paradoja de que un riesgo que nos iguala a todos revela al mismo tiempo lo desiguales que somos, provoca otras desigualdades y pone a prueba nuestras democracias. De todo ello hablo en este pequeño libro, que no es más que una reflexión filosófica de urgencia realizada en un momento excepcional de nuestra historia.

Durante las semanas de reclusión se lanzó la iniciativa de aplaudir a una hora del día a quienes estaban cuidando de nuestros enfermos en los centros sanitarios. En mi caso, por vivir en una casa aislada en un pequeño



pueblo de Navarra, ese aplauso hubiera sido un testimonio sin testigos y por eso pensé que mi manera de aplaudir era pensar y escribir, tratando de ofrecer a los demás una teoría de lo que está pasando. Si la teoría pudiera ser un aplauso, este libro sería su formato.

Zarikiegi, 14 de abril de 2020